



Conferencia

El color siempre ha acompañado las representaciones sea alegóricas que simbólicas de cada cultura, a veces asumiendo sentidos alegóricos propios. Por ejemplo lo blanco en muchas culturas es metáfora de la pureza. La mayor parte de los sentidos que se ha atribuido a la naturaleza de los principales colores del arcoiris -por parte de cada cultura- es fácil de intuir incluso por aquel que no ha profundizado nunca en este detalle histórico y cultural. Esta facilidad se debe al hecho que los valores alegóricos derivan de la experiencia humana en las que se encuentran muchas similitudes, y que se asemeja en cada rincón del planeta. El calor por ejemplo asociado al color rojo, se encuentra asociado en

todas las culturas -como por ejemplo en aquella Cristiana- a un sentimiento pasional que psicológicamente es experimentado como incendio y calor.

A cada color del arcoiris, cada cultura ha asociado sentidos, que más allá de las convenciones epocales, pueden ser conducidos a experiencias condivisibles de las cuales se deduce un empleo universal del lenguaje cromático. Pero si es verdad que los colores expresan conceptos atribuibles a las experiencias, también es verdad lo contrario: los colores pueden a su vez ser experiencia. Todo esto será el tema central del seminario.

Seminario

Gracias al color se puede ser conducidos a experimentar muchos estados interiores, con específicas características psicológicas, emotivas y físicas. Cada persona "resuena" a su modo y no hay reglas fijas que conduzcan a los sentidos de los colores.

En el seminario se proponen técnicas para entrar en resonancia con un color, un modelo de observación y por fin, se analizan las muchas modalidades de sentir y vivir el color expresado por los participantes, enriqueciendo de este modo la toma de conciencia de la propia relación con los siete colores para poder utilizarlos en un modo principalmente intencional y profundo en las propias creaciones artísticas.

Es un seminario hecho para los sentidos, todos los sentidos, en el cual a través de la pintura de un sólo color por vez (rojo, naranja, amarillo, verde, azul, añil, morado) se cumple un viaje interior apuntando a la elevación de los estados interiores.

Después de un análisis colectivo del color se trata de entender cuáles son los estados internos (mentales y emotivos) que están correlacionados y en estrecha relación con el color elegido. Se trabaja con las manos, con los pinceles, con la espátula, con todo lo que uno siente, lo importante es vivir el color con conciencia y con una buena interpretación.

Argumentos del seminario

- Fisiología del ojo y la visión
- Alegórica y simbólica del color
- Estados internos de la conciencia
- Siloísmo
- Experiencias Guiadas

A quién se dirige

A todos los que quieren comprender el propio lenguaje cromático. Participación máxima: 12 personas.

Duración

El seminario tiene una duración total de dos fines de semana de 16 horas o 4 días de estudio del jueves al domingo con un total de 32 horas de taller.

Costes

El seminario tiene un coste de 400 euros más la comida y el alojamiento.

Extracto de la conferencia

El color como alegoría de los recorridos internos

Mucho se ha dicho sobre los colores. Entre las más difusas organizaciones del sistema cromático encontramos aquellas de Goethe e Itten. Pero también muchas corrientes filosóficas espirituales como el Yoga, han indagado sobre el color en relación a la energía psicofísica. Estos sistemas, fruto de experimentaciones y un trabajo analítico sobre el color, les ha permitido a los diferentes estudiosos de expresar sus conceptos y sus intuiciones sobre el vasto y sensible mundo de los colores.

Por lo tanto, el color no es sólo un objetivo sino también un medio por el que él puede experimentar recorridos o comprender conceptos. El color, no aquel natural sino aquél sintetizado y manipulado por el ser humano, es un color seleccionado, purificado, siempre contextualizado.

El color natural no existe, el color siempre es humanizado, ya que que se compone dentro del sistema nervioso central que codifica los impulsos de naturaleza electromagnética. Pero también existe otro color: el color de nuestros estados internos, de nuestros momentos vitales y psicológicos.

Los estados internos o interiores, expresados bajo forma alegórica por Silo, ayudan a comprender y a preguntarse en qué momento de proceso interior estamos. Es un tipo de mapa de la evolución interna donde hay las partes más instintivas y faltas de sentido y aquellas más luminosas y abiertas al futuro.

En el crecimiento de una persona en su totalidad, pero también en los muchos momentos del día se puede pasar de un estado a otro. Se puede pasar de un estado de apatía casi depresiva de sin sentido, a un estado rico en ganas de vivir y entusiasmo, de una fase reflexiva y atenta a otra en que sentimos que no podemos pararnos, etcétera.

Estos estados son descritos estupendamente por Silo en su libro La Mirada Interna, que invita a poner atención sobre la propia existencia. A través del empleo alegórico y la diferente carga energética de los colores, se trata de vivir y entender de este modo los muchos estados internos.

Los objetivos, como en todos nuestros seminarios, no son sólo artísticos, es decir, hacer una pintura expresiva, significativa, cargada energicamente, bella, sino también de hacer crecer al mismo tiempo a la misma persona tratando de elevarse espiritualmente.